

[>Leer "Nuñoa : encontrada y intercambio en un pueblo del Altiplano peruano"](#)

[> Leer "Nuñoa, perspectivas de desarrollo"](#)

Por intermedio de la Asociación lozeriana (Francia) "Ensemble avec les Andes", fuimos contactados con un grupo de jóvenes estudiantes del pueblo de Nuñoa. Situado a 4000 metros de altura sobre el altiplano peruano, este pueblo está a medio camino entre Cusco y Puno. El distrito de Nuñoa es representativo de la vida rural andina. Entonces decidimos pasar allí una semana para compartir la vida cotidiana de sus habitantes. Alejado de los circuitos turísticos, nuestra presencia en el pueblo no pasó desapercibida. Recibidos por Roy y sus camaradas del Instituto de Estudios Superiores, descubrimos numerosas actividades a lo largo de nuestra estadía.

Nuñoa forma parte de las regiones en las que encontramos la mayor cantidad de pobreza extrema. La población se consagra esencialmente a actividades agrícolas de subsistencia. A 4000 metros de altura, los tipos de cultivos son relativamente limitados: papas, tubérculos andinos (oca), quinua y trigo. Algunas familias crían vacas para la leche. La producción diaria es de aproximadamente 7 litros por vaca, por un solo ordeño manual (en Francia la producción promedio es de 30 litros/día/vaca). En la casa de Alfredo y Salomé, la familia de agricultores que visitamos, la leche es transformada en queso para el auto consumo. Esta práctica es la más difundida. Alrededor de estas cuantas producciones familiares, el pueblo cuenta con una sola quesería artesanal que se abre a un mercado más amplio. Ovejas y alpacas son criadas igualmente por su lana y su carne. Alfredo nos enseñó que el distrito de Nuñoa figura entre los primeros productores de lana de alpaca del Perú. Su notoriedad está basada en la crianza de una raza particular: la alpaca suri. Desgraciadamente, no existe tecnología de transformación en el lugar. La producción de lana es comprada a precio bajo por empresas extranjeras, para ser revendida obteniendo grandes beneficios. Cuando los habitantes no son agricultores, sobreviven por el comercio de proximidad: se han registrado más de una veintena de tiendas de abarrotes y una multitud de comerciantes ambulantes para 12 000 habitantes.

¿Cómo se vive en este pueblo del altiplano?

El hábitat es simple con casas de adobe y techos de calamina. El acceso al agua potable es muy limitado, raros son aquellos que disponen de una ducha y de waters. El agua caliente es un lujo y la calefacción no existe. Desde hace algunos años, el centro dispone de electricidad las 24 horas. En el campo, se encuentran viviendas aún más rudimentarias: techos de paja, un

solo ambiente, no hay agua potable ni electricidad. En estas condiciones de vida difícil, se encuentran también problemas recurrentes tales como la malnutrición y el alcoholismo. Gracias a una red educativa bien desarrollada, el analfabetismo tiende a desaparecer. En cambio, el acceso a los servicios médicos es precario, hay un solo hospital local para el distrito y no hay médico permanente. El resultado es una esperanza de vida más reducida que en las ciudades y una mortalidad infantil y juvenil importante. El mes de junio es el de mayor mortalidad a causa del frío y de la ausencia de tratamientos para las enfermedades respiratorias.

Más allá de los aspectos de la vida cotidiana, los jóvenes de Nuñoa, de aproximadamente veinte años, nos hicieron compartir con pasión la cultura andina. En efecto, las tradiciones, la música y la danza forman parte del diario vivir. La provincia de Puno es probablemente una de las regiones más ricas en fiestas y festivales tradicionales. Paralelamente a esta adhesión a las tradiciones, Roy y sus camaradas están igualmente muy abiertos a las problemáticas actuales de su territorio. Roy participa particularmente en conferencias en el marco del movimiento de la juventud cristiana y el grupo tiene la intención de publicar próximamente una revista local. En conjunto, ellos forman un círculo de una docena de jóvenes comprometidos con una reflexión sobre el porvenir de Nuñoa y tienen la intención de jugar un papel en las orientaciones políticas locales. Las discusiones con este grupo han sido constructivas en el marco de nuestra tarea basada en el intercambio.

Nuñoa, perspectivas de desarrollo

Siguiendo nuestras discusiones con el grupo de jóvenes y con el candidato favorito para las próximas elecciones municipales, hemos evocado el porvenir de Nuñoa. Hoy, la población carece de confianza para emprender y la mayor parte de los jóvenes huye hacia las ciudades. La desertificación amenaza. El cambio climático constituye igualmente una inquietud muy real: pluviometría aleatoria, radiación solar más intensa y caprichos meteorológicos violentos. Los resultados son: crecientes dificultades en la agricultura. Alfredo, campesino de Nuñoa nos expone un caso concreto: el mes de junio corresponde a un mes de heladas nocturnas que sirven para transformar la papa en chuño (papa deshidratada); si las condiciones climáticas no permiten este proceso, se pone en peligro la conservación de la producción de todo un año. Paralelamente a los problemas del medio ambiente, uno de los desafíos principales es la lucha contra la pobreza. Esta cuestión sólo puede resolverse con una conjunción de factores que no dependen únicamente de la política local. Ahora bien, estas recónditas provincias de la sierra parecen muy alejadas de las prioridades del Estado. Los proyectos puestos en marcha desde Lima no siempre están adaptados a las necesidades locales. Luego de 30 kilómetros de pista, cuando llegamos a Nuñoa, nos sorprendimos al descubrir una ancha avenida monumental y asfaltada. Esta obra desmesurada es un programa gubernamental de 5 años. Cierto, estos trabajos permiten emplear regularmente a los habitantes de Nuñoa aportándoles un ingreso complementario inesperado. Pero, es éste el proyecto más pertinente para un pueblo que no cuenta prácticamente con ningún auto?

A la hora de la campaña electoral, se proponen proyectos más estructurales. Pero frente al

centralismo, la llave del éxito del desarrollo local es la colaboración con los distritos vecinos que encuentran las mismas problemáticas. Una nueva práctica que es evocada pero que tomará sin duda mucho tiempo en ser puesta en marcha.

Durante nuestro intercambio con José Sylvestre, candidato del movimiento socialista andino, dos grandes ideas emergen: el desarrollo de una planta de transformación de la lana de alpaca y el desarrollo de una oferta de turismo rural. El tema común de estos dos proyectos es la necesidad de un control local utilizando las competencias disponibles. En efecto, el territorio cuenta con habilidades en el campo de la artesanía y puede contar con jóvenes formados en el Instituto de Estudios Superiores (el único existente está a más de 4000 metros de altura). Pero la clave faltante es la capacidad de inversión que sólo podría llegar desde el nivel regional y nacional.

Unos días en el lugar no nos han permitido ciertamente captar todas las sutilezas del contexto político y social de Nuñoa. No tenemos la pretensión de aportar soluciones, pero esta corta estadía ha alimentado nuestra reflexión sobre la noción de desarrollo. Sensibles a todos los cuestionamientos y proyectos para el futuro, esperamos permanecer en contacto con los jóvenes de Nuñoa para seguir de cerca la evolución de la situación del pueblo.

[Ver las fotos sobre este tema](#)

Traduit des articles ["Rencontre et échanges dans un village de l'Altiplano péruvien"](#) et ["Nuñoa , espoirs et perspectives de développement"](#)
par Nancy Aparicio